Año 1 - Nº 3 - Jueves 24 de enero de 1991

SUPLEMENTO DE

Página/12

La enorme oferta humana de la ciudad paradólicamente complica el contacto, y el levante resulta una argucia que favorece los encuentros cercanos de cualquier tipo. Levantar quiere decir elevar, despegar, enaltecer, pero también arrancar y agitar y hasta saldar. Aun dejando aparte el ligue profesional, pocos desconocen —en teoría y en práctica— el tropezón que puede comenzar por una mirada, una frase (in)oportuna en el momento (in)adecuado, una pregunta calculadamente casual, incluso una conspiración, para terminar la mayor parte de las veces en un relato del que jactarse o reirse, en romances otras. Seducir es llevar aparte, desviar de la vía, y eso es el levante.

EVANTE

EL QUE BUSCA, ENGUENTRA

Por Eduardo Blaustein

Manual de perdedores

Un viejo proverbio de la infancia de muchos solía anunciar a los boludos que el día en que la boludez volara ellos se convertirian en mariscales del aire Siendo evidente que en materia de amor, y de levantes, y de sexo, y de las infinitas confusiones que de estos elementos se derivan, la timidez suele ser equiparada —por la acción prepotente de la hipocresia colectiva- con la boludez, qué duda puede caber de las profecias de un nuevo día: el día en que los tímidos se reconozcan como mayoría abrumadora, de silencio abrumador, su vuelo eclipsará el sol, la luna y la conjunción de todos los astros

Es un hecho absolutamente comprobado que el 99 por ciento de las leyendas en torno de estrategias de levante y sus correspondientes éxitos presuntos pertenece al reino de las fantasías, a las que —si se quiere— se les puede añadir el calificativo de masturbatorias. Esa tensión, esa cosa crispada y rayana en lo morboso que suele acompañar las descripciones de levantes —carcajadas, repreguntas y más preguntas, medición del tamaño de las tetas y catálogos enteros de malditas obscenidades— no viene sino a demostrar que tanto el que oficia de contador de la levenda como su auditorio son una manga de verseros. Por lo demás, esa minoría racial que apela todavía el mal llamado arte del piropo suele obedecer apenas al viejo concepto del hombre masa: va la piba por la vereda y se le gritan incongruencias que jamás se dirían por sencillo temor al ridículo y por pura incapacidad individual de acercamiento mediante el uso de otros recursos, verbigracia, el mimo.
Es triste reconocer que existen

idiotas que son capaces de insistir ante el objeto de su deseo durante un lustro. Pasados los cinco años ese objeto de deseo atraviesa baldón que demuele una vez más eso que en tantas teleseries yanquis se llama autoestima, otro artificio de altísima peligrosidad.

La referencia a las teleseries permite historiar otras de sus maldades. De Valentino a Clark maldades. De Valentino a Clark Gable y de aquel imbécil a uno similar, Ryan O'Neil, el truco del apuesto ganador se autofagocitó. No será seguramente un sinceramiento del cine sino su falta de imaginación lo que desde entonces permitió presentar situaciones—disagnos—reales el situaciones —digamos— reales: el situaciones —digamos— reales; el primer sinceramiento debió filtrarse mediante el uso cobarde del humor: Woody Allen se muestra despavorido ante las mujeres como ya lo hacían Chaplin o Buster Keaton. Mickey Rourke muere en dos de cada tres películas y Mel Gibson no muere, le alcanza con estar loco, o mueren sus mujeres.

No es necesario llegar a tanto —la muerte— para vencer la timidez. Tampoco se trata de andar teorizando que el levante es cosa de a dos, de complicidades y aceptaciones —esas son cosas de feministas, lelas democratizaciones—. Simplemente es cosa de mirar a los demás: todos somos gente patética, sonnos gente paterica, completamente inútiles. Hay una sola verdad: mal de muchos, consuelo de tontos. Búsqueda de consuelos, así es la vida.

Cualquier ocasión es buena, dicen los que saben, pero el levante tiene de todas maneras una serie de consensos: circuitos especializados según el perfil que se busque -bares psicobolches, restaurantes yuppies, discos, determinados barrios-, señas fácilmente identificables. hasta la antigüedad del piropo, que no se rinde, diosa. Como la publicidad del jabón, nueve de cada diez han sufrido este accidente procurado.

LEVANIAIL

Levante: Oriente, Este, nacien-te. No. Segunda acepción: Viento del Este. Tampoco. Levanta-

Viento del Este. Tampoco. Levantamiento: Sedición, alzamiento, motín. Menos. Levantar: Mover de
abajo arriba. Poner en sitio más alto. Quitar o recoger. Tal vez.

La noción menos academica del
levante, acción de levantar, tiene sin
duda un parentesco con la de elevación, elevación desde la indiferencia hacia el deseo, por ejemplo. Tiene también algo de saludable neurosis, la seducción — "el artificio del mundo'', según Jean Baudrillard, que le dedicó un libro—, y de urbanidad en

el peor y más literal sentido de la pa labra: en un pueblo del interior puede no ser necesario y suele estar bastante mal visto alzar desconocidos/as de los espacios públicos para permitir un acercamiento desde mi-nimo hasta bíblico, pero la gran oferta humana de las ciudades presenta esa tentación que es frecuente ver convertida en hábito cultural y hasta necesidad de corazones solita-

rios sin Sargento Pepper.
Si se omite su tradición profesional, que sin embargo no es insignificante, el levante en Buenos Aires es un ejercicio con seguidores de to-da edad, todo sexo, toda condición social, económica, cultural, física y emocional, conjunto lo suficiente mente democrático como para hacer inabordable el tema e imperdible la ocasión de callarse la boca, como se dice. Pero, justamente del levante se dice, y sobre todo, el levante se dice, tanto que existe una *Breve antología* tanto que existe una Breve antología del piropo, empresa de los docentes Adriana Vega y Mario Lillo, con inocencias como: "Sos más linda que mi mamá", "Para un argentino no hay nada mejor que una argentina", "Acercame la urna de tus labios que quiero depositar mi voto", "Si Adás se comió una margana. 'Si Adán se comió una manzana por "Si Adan se comio una manzana por Eva, yo por vos me como una frute-ria", "Qué curvas y yo sin freno" o "Señora, si se saca la grande, ¿me da la chica?". En versiones más o me-nos kitsch, más o menos guarras, el piropo se mantiene como arma del

levante popular, esto es, aplicable en espacios de escaso compromiso co-mo la calle, como un discreto anoni-

Mato en el peor de los casos.

No es utilizable en cualquier circunstancia, entonces: queda feisimo seguir discretamente el coche de una mujer bonita, pedirle en el primer se-máforo en rojo una ficha de teléfono, por ejemplo, y preguntarle, una vez concedido el favor, dónde es po-sible reintegrarle el cospel, diosa, para escuchar -mientras los colores suben al rostro, porque se acaba de reconocer a la señora—: "En la puerta del colegio tal donde van tu puerta del colegio tal donde van tu hermana y mi hija, Jorge." Así, en una zona de movido levante como es la City, una buena circunstancia pa-ra alzar, elevar, subir, arrancar, des-pegar, saldar, enaltecer o agitar—si-nónimos de levantar según el dic-cionario— es el almuerzo, y la expresión adecuada, o por lo menos fre-cuente, cuenta el propietario de un cuente, cuenta el propietario de un pequeño restaurante de Paraguay y Reconquista, la pregunta: "¿Qué tal están los calamares?". El hombre aclara que el establecimiento de su honorable regencia registra habitualmente levantes, "pero levantes amateurs, no hay que confundir. Nada de gaterio. "Hay amor—observa—, pero también gente que busca conversación, amigos, alguien con quien estar mientras come." Una costumbre de la casa, la de no ofrecer vino común. favorece de no ofrecer vino común, favorece las coincidencias abiertas con las

REVOLUCION PRODUCTIVA Y CULTURA

Buenos Aires carpe diem

Los preparativos para la tan anunciada revolución produc-tiva no dejan dejan de impactar, además de la economía, la vida coti-diana, las valorares la calteria. diana, los valores y la cultura; de sus efectos en los habitantes de Buenos Aires habla el políticólogo Daniel García Delgado en la revista Cambios, próxima a aparecer desde la Secretaría de Planeamiento comu-nal con la pretensión de "ser un ins-trumento que aporte al conocimiento de las políticas municipales, que sirva para difundirlas y, a su vez, pa-ra mejorarlas a través de su análisis".

La modernización de la década La modernización de la decada pasada, señala García Delgado en su artículo "Cambio cultural, participación y espacio público", al profunizar las tendencias a la profesionalización, la privatización y la democratización de la cultura, desplazó en ese ámbito el rol del Estado en favor del mercado, lo privado y el in-dividuo para favorecer la aparición de nuevos estilos de vida que reformularon la concepción de cultura públicamente organizada surgida en los años '40: así los valores de na-ción, papel de la clase trabajadora y ética social propios de la industriali-zación sustitutiva, con la orientación de la economía hacia el mercado externo se volvieron hacia la satisfacción immediata, en presente aunque de manera restringida y segmentada: de manera restringida y segmentida "De allí que la cultura consumista n Ruenos Aires, que —sobre todo en Buenos Arres, que adquiere los rasgos de una metrópoli de servicios y de consumo más que de producción— reproduzca con más intensidad el síndrome de privación relativa, de expectativas de consumo que son cada vez más estimula-

das junto a la continua reducción de ingresos, desempleo ý posibilidades de acceso", explica García Delgado. Parte de la transnacionalización económica es la tendencia al consumo de productos culturales de programa múltiples receiva al exercise a cedencias múltiples, gracias al acce-so directo a los medios de comunicación que el satélite ha universaliza-do, aunque no pasó lo mismo con la capacidad de consumo. Esa es otra cara de la contradicción "entre de-mocratización cultural y exclusión social: ello genera una fuerte tensión

en los individuos y grupos, que se manifiesta en conflictos y compro-mete su posibilidad de resolución sin ruptura o desarticulación", se advierte en el artículo. Se acrecientan, es cierto, las opciones privadas, la diversidad de ofertas —los deportes, las tecnologías psi, el turismo, la mo-da informal, las relaciones humanas— en un alejamiento de lo públi-co paralelo a una mayor preocupa-ción por lo individual; pero además la fuerte concentración económica y la transnacionalización de los mer-cados facilitan la conformación de una cultura de integrados y excluidos. No se trata ya —define García Delgado— de una sociedad caracterizada por la afirmación de la Nación, la transformación social o la movilidad social ascendente sino por el temor a la exclusión y al des-censo social. Es una dualidad incluidos-excluidos que muestra, por un lado, la emergencia de valores vincu-lados a la defensa de la calidad de vi-da, el patrimonio urbano, un rol más igualitario de la mujer, y por otro, la aparición de una cultura de sobrevi-vencia, de vivir al día en constante incertidumbre'

La palabra clave es zafar, y de ella se puede deducir también un distan-ciamiento de las políticas oficiales por lo difícil que resulta desentrañar la complejidad de los intereses en juego, "sumado a ello la idea de que poco puede hacerse para cambiar las orientaciones dominantes". Sin querer, la transnacionalización eco-nómica y cultural, al licuar lo na-cional, revela los localismos: "Se redescubre el vecindario en los distin-tos barrios de la ciudad, se renueva la atención sobre el propio entorno urbano; en sintesis —concluye Gar-cía Delgado—, se pasa de una cultu-ra participativa de masas centrada en el Estado-Nación a otra fragmen-tada, de grupos y movimientos que revalorizan la toma de decisiones locales". ¿Es posible hablar de un mo-delo cultural específico, o se trata más bien de un conjunto de rasgos y procesos de dificil síntesis?, se pregunta el autor, que como todo cien-tífico social deja la respuesta para otra vez, a la misma batihora y por el mismo baticanal

Casa Rodó, huyó y lo Pescaron

Opinion

Manual de perdedores

Un viejo proverbio de la infancia de muchos solía anunciar a los boludos que el dia en que la boludez volara ellos se convertirian en mariscales del air iendo evidente que en materia de amor. v de levantes, v de sexo, v de as infinitas confusiones que de stos elementos se derivan, la imidez suele ser equiparada --po a acción prepotente de la ipocresía colectiva— con oludez, qué duda puede caber d las profecías de un nuevo día: el ia en que los timidos se econozcan como mayoría rumadora, de silencio rimador su vijelo eclinsará el , la luna y la conjunción de

Es un hecho absolutament obado que el 99 por ciento de las leyendas en torno de estrategias de levante y sus rrespondientes éxitos presunto ece al reino de las fantasia a las que -si se quiere- se les uede añadir el calificativo de nasturbatorias. Esa tensión, esa osa crispada y rayana en lo norboso que suele acompañar las lescrinciones de levantes —carcajadas, repreguntas y más preguntas, medición del tamaño d s tetas y catálogos enteros de o a demostrar que tanto el qu oficia de contador de la levenda omo su auditorio son una manga e verseros. Por lo demás, esa ninoria racial que apela todavía e al llamado arte del piropo suele obedecer apenas al viejo concepto lel hombre masa: va la piba por la ereda y se le gritan incongruencias que jamás se dirian por sencillo temor al ridiculo y por pura incapacidad individual de cercamiento mediante el uso de os recursos, verbigracia, el

diotas que son capaces de insistir ante el objeto de su deseo durante un lustro. Pasados los cinco años se objeto de deseo atraviesa fracasos, hastio y tragedias hasta que finalmente cae vencido. Se rrata de una rendición, cansancio moral, y no del triunfo en esa batalla absurda a la que se llama evante. Pero valga e econocimiento de que los tímido malizan el resultado como un baldón que demuele una vez más eso que en tantas teleseries yanqui se llama autoestima, otro artificio e altisima peligrosidad

Es triste reconocer que exister

La referencia a las teleseries permite historiar otras de sus maldades. De Valentino a Clark Gable y de aquel imbécil a uno milar, Ryan O'Neil, el truco del puesto ganador se autofagocitó. No será seguramente un sinceramiento del cine sino su falta de imaginación lo que desde ntonces permitió presentar —digamos— reales: el filtrarse mediante el uso cobarde del humor: Woody Allen se uestra despavorido ante las ujeres como ya lo hacían Chapli o Buster Keaton, Mickey Rourke uere en dos de cada tres pelí-Mel Gibson no muere, le alcanz on estar loco, o mueren sus

No es necesario llegar a tanto ierte- para vencer la midez. Tampoco se trata de anda izando que el levante es cosa d dos, de complicidades y ninistas, lelas cosa de mirar a los demás: todo mos gente patética eramente inútiles. Hav una

uelo de tontos. Búsqueda de uelos, así es la vida.

Cualquier ocasión es buena, dicen los que saben, pero el levante tiene de todas maneras una serie de consensos: circuitos especializados según el perfil que se restaurantes yuppies, discos, determinados fácilmente identificables hasta la antigüedad del piropo, que no se rinde. diosa. Como la publicidad del jabón, nueve de cada diez han sufrido este accidente procurado.

busque -bares psicobolches, barrios-, señas

Levante: Oriente, Este, nacien-te. No. Segunda acepción: Viento del Este. Tampoco. Levanta-miento: Sedición, alzamiento, motin. Menos. Levantar: Mover de abajo arriba. Poner en sitio más al-to. Quitar o recoger. Tal vez.

La noción menos académica del levante, acción de levantar, tiene sin duda un parentesco con la de eleva-ción, elevación desde la indiferencia hacia el deseo, por ejemplo. Tiene también algo de saludable neurosis dedicó un libro-, y de urbanidad en

manifiesta en conflictos y compro-

mete su posibilidad de resolución sin

ruptura o desarticulación", se ad-vierte en el artículo. Se acrecientan,

es cierto, las opciones privadas, la diversidad de ofertas—los deportes, las tecnologías psi, el turismo, la mo-da informal, las relaciones huma-

nas- en un alejamiento de lo públi

co paralelo a una mayor preocupa ción por lo individual; pero ademá

"la fuerte concentración económica y la transnacionalización de los mer cados facilitan la conformación d

una cultura de integrados

excluidos. No se trata ya -defin García Delgado— de una sociedad caracterizada por la afirmación de la

Nación, la transformación social o la movilidad social ascendente sin-por el temor a la exclusión y al des

censo social. Es una dualidad inclui

dos-excluidos que muestra, por un lado, la emergencia de valores vincu-lados a la defensa de la calidad de vi-

da, el patrimonio urbano, un rol más igualitario de la mujer, y por otro, la

aparición de una cultura de sobrev

vencia de vivir al dia en constante

se puede deducir también un distan-ciamiento de las políticas oficiales por lo dificil que resulta desentrañar

la complejidad de los intereses en

juego, "sumado a ello la idea de que poco puede hacerse para cambiar las

orientaciones dominantes". Sin

querer, la transnacionalización eco nómica y cultural, al licuar lo na

cional, revela los localismos: "Se re

descubre el vecindario en los distin

tos barrios de la ciudad, se renueva

la atención sobre el propio entorno

urbano; en sintesis -concluye Gar

cia Delgado-, se pasa de una cultu

ra participativa de masas centrad

en el Estado-Nación a otra fragmen

tada, de grupos y movimientos qu revalorizan la toma de decisiones lo

cales". ¿Es posible hablar de un mo

delo cultural específico, o se trata más bien de un conjunto de rasgos y

procesos de difícil síntesis?, se pre

gunta el autor, que como todo cien-tífico social deja la respuesta para

otra vez, a la misma batihora y por e

ncertidumbre''. La palabra clave es zafar, y de ella

Buenos Aires

carpe diem

anunciada revolución produc-

tiva no dejan de impactar,

además de la economia, la vida coti-diana, los valores y la cultura; de sus

efectos en los habitantes de Buenos

Aires habla el politicólogo Daniel Garcia Delgado en la revista Cam-

bios, próxima a aparecer desde la Secretaría de Plancamiento comu nal con la pretensión de "ser un ins

trumento que aporte al conocimiento de las políticas municipales, que sirva para difundirlas y, a su vez, pa-ra mejorarlas a través de su

La modernización de la década

pasada, señala García Delgado en su

articulo "Cambio cultural, partici-

pación y espacio público", al profun-dizar las tendencias a la profesionali-

zación, la privatización y la de mocratización de la cultura, despla-

zó en ese ámbito el rol del Estado en favor del mercado, lo privado y el in-

dividuo para favorecer la aparición de nuevos estilos de vida que refor-mularon la concepción de cultura

públicamente organizada surgida en

los años '40: así los valores de na-ción, papel de la clase trabajadora y ética social propios de la industriali-

zación sustitutiva, con la orientación de la economía hacia el mercado ex-

terno se volvieron hacia la satisfac

ción immediata, en presente aunque

de manera restringida y segmentada:
"De allí que la cultura consumista

-sobre todo en Buenos Aires, que

adquiere los rasgos de una metrópoli de servicios y de consumo más que

de producción— reproduzca con más intensidad el síndrome de priva-ción relativa, de expectativas de con-

sumo que son cada vez más estimula-

das junto a la continua reducción de ingresos, desempleo y posibilidades

de acceso", explica García Delgado. Parte de la transnacionalización económica es la tendencia al consu-

mo de productos culturales de pro-cedencias múltiples, gracias al acce-so directo a los medios de comunica-

ción que el satélite ha universaliza-

do, aunque no pasó lo mismo con la capacidad de consumo. Esa es otra

cara de la contradicción "entre de-

social: ello genera una fuerte tensión

zación cultural y exclusión

rios sin Sargento Pepper.
Si se omite su tradición profesional, que sin embargo no es insignificante, el levante en Buenos Aires es un ejercicio con seguidores de toda edad, todo sexo, toda condición social, económica, cultural, física y emocional, conjunto lo suficiente-mente democrático como para hacer REVOLUCION PRODUCTIVA Y CULTURA inabordable el tema e imperdible la ocasión de caliarse la boca, como se dice. Pero, justamente del levante se dice, y sobre todo, el levante se dice, tanto que existe una Breve antología del piropo, empresa de los docentes Adriana Vega y Mario Lillo, con

el peor y más literal sentido de la pa-labra: en un pueblo del interior

puede no ser necesario y suele estar

bastante mal visto alzar desconoc

dos/as de los espacios públicos para

permitir un acercamiento desde mi-

nimo hasta bíblico, pero la gran oferta humana de las ciudades pre-senta esa tentación que es frecuente

ver convertida en hábito cultural y

hasta necesidad de corazones solita

inocencias como: "Sos más linda que mi mamá", "Para un argentino no hay nada mejor que una argenti na". "Acercame la urna de tus labios que quiero depositar mi voto",
"Si Adán se comió una manzana por Eva, vo por vos me como una frute ria", "Qué curvas y yo sin freno" o "Señora, si se saca la grande, ¿me da la chica?". En versiones más o menos kitsch, más o menos guarras, el

levante popular, esto es, aplicable en espacios de escaso compromiso co mo la calle, como un discreto anoni mato en el peor de los casos.

No es utilizable en cualquier cir-cunstancia, entonces: queda feisimo seguir discretamente el coche de una mujer bonita, pedirle en el primer se-máforo en rojo una ficha de teléfono, por ejemplo, y preguntarle, una vez concedido el favor, dónde es posible reintegrarle el cospel, diosa, pa-ra escuchar —mientras los colores suben al rostro, porque se acaba de reconocer a la señora—: "En la puerta del colegio tal donde van tu hermana y mi hija, Jorge." Así, en una zona de movido levante como es la City, una buena circunstancia papegar, saldar, enaltecer o agitar nónimos de levantar según el dic-cionatio--- es el almuerzo, y la exprecionatio — es el almuerzo, y la expre-sión adecuada, o por lo menos frecuente, cuenta el propietario de un pequeño restaurante de Paraguay y Reconquista, la pregunta: "¿Qué tal están los calamares?". El hombre aciara que el establecimiento de su honorable regencia registra habi-tualmente levantes, "pero levantes amateurs, no hay que confundir. Nada de gaterio. "Hay amor —observa—, pero también gente que busca conversación, amigos, alguien con quien estar mientras come." Una costumbre de la casa, la de no ofrecer vino común, favorece las coincidencias abiertas con las

mediodía no se bebe mucho, es corriente la invitación a compartir el vino. Y bueno, charlan, se retiran de a rios. La frase del hombre antes de

ropos son las discos o las bailantas por un principio de economía: no hace falta. Los que van solos o solas o en grupo pero sin par saben que se renta de la exhibición y la elecmás transparente. Es aqui donde las mujeres recuperan el espacio cedido er los piropos; son las más y las más rápidas, "¿Venis con alguien?" otros como "¿Trabajás o estudiás o "¿Me podés decir la hora?" son el costo de estos encuentros procurados, menos alto en los bares espe-cializados de Corrientes, Santa Fe, Palermo Viejo, Recoleta o San Telmo, donde los estilos prefijados simplifican el previsto levante. "Pensé en abrir este lugar durante una terrible pena de amor", cuenta Sergio, uno de los dueños de un bar de México y Defensa. "Me abandonaron y me sobraba amor. Por eso se me ocurrió un hospital de en-cuentros, un servicio de guerra, donde la gente pudiera conocerse, en contrarse. Un refugio." Los clientes tienen, en efecto, cierto aire común de almas sufridas, y al verlos salir o entrar mezclados según los días, da la impresión de estar ante una comuni-dad endógama de sensibles, así co-

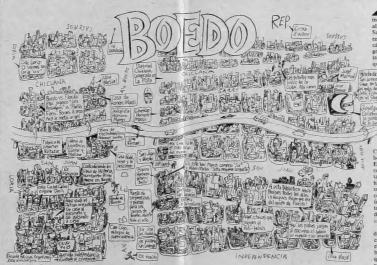
yuppies, marginales comme il faut y todas las clasificaciones que se

quiera.
Si el levante se dice es, en cons cuencia, también anécdota: desde las ue tienen final feliz (las más aburritables (mal miradas, las mejores) como la que cuenta Martin Scorse en Después de hora, donde un jov oficinista calificado sale de su trabaio-de-9-a-5 para tomar algo er un bar y conoce a una rubia que lo lanzará a una noche con personajes que la madre del muchacho no apri que la maque de intense los los apo-baría seguramente, una muerte en la que resulta implicado, la persecu-ción de gente que quiere liquidarlo, un par de extraviadas que tienen la sefesta idea de avadarlo y un casi nefasta idea de ayudarlo y su casi conversión en estatua, para terminar arrojado por un camión de basura en la puerta de la oficina, minutos antes de la hora de entrada. Seducir, "se-ducere—repite Baudrillard—: llevar anarte desviar de su vía

Mejor vista que una habitación orientada hacia el mar. En Buenos Aires no habrá playas pero el levante se las puede arreglar en las piletas 'Sos más linda que mi mamá edipico v porte meior comienzo que una consulta



UNO POR UNO, LOS BARRIOS



(Por Camilo Sánchez) Cualquier mínima reseña o ento de semblanza del barrio debe convenir en allanan el paso y aligeran el tono por venir. El Nene Sanfilippo, por ejemplo, pegándole de media vuelta, en el Viejo Gasómetro, en un clásico contra Huracán; la casquivana ruleta del barquillero; el primer gesto timbero de casi todos; la palabra lengue; la palabra arrabal; la palabra berretin; Cátulo Castillo

imina el barrio y piensa, después, que "todo, todo es tan fugaz"; la breve descripción de un patio que se reproduce, idéntico, detrás de cada zaguán: allí se enciende la mesa para el vermú de la tardecita mientras las voces de Angel Vargas o Floreal Ruiz firuletean entre los patéticos enanitos de cemento que regen tean las terrazas.

Cosas muy nombradas, finaditas ya y lejanas, pero que por eso mismo conforman una letania, un clima, una especie de rumor insoslayable. Hay que mencionar, entonces, una casa de Boedo 837, el ruido de las tres imprentas a pleno, y unos muchachos —Elias nuovo, Manuel Rojas, Leónidas Barleta, Ro-

berto Mariani- que se juntan para leer poemas de Evaristo Carriego, postular exageradas diatribas contra el formalismo de los escritores de Florida, detallar la injusticia social y enardecerse; toda una hinchada bullanguera que entona, festiva: "Dos co-sas hay en la vida / que me llaman la atención: / una cosa son las minas / la otra cosa es el Ciclón": v. por último, como quiere la leyenda, en una mesa del en-tonces Bar Aeroplano, Homero Manzi escribe que desde ahi, desde San Juan y Boedo, se vela "todo e

Como bien suno anuntar Mario Sabugo Boedo deja de ser confin, abandona la orilla, cuando la ciudad pega sus primeros estirones, a caballo de la electricidad: el tranvía, los faroles y el cine —dice Sa burgo-incorporan a Boedo. Y es ese mismo destino el que hace que ahora el barrio pueda coquetear entre rumbo de estos tiempos y delinear, así, una zona co mercial con peso propio: justamente con producto tricos en sus vidrieras amplias.

"Boedo, Boedo / la calle de todos / la alegre Flori da / del triste Arrabal", dice una de las estrofas de "Florida de Arrabal", un tango de Dante Linvera y Ri cardo Brignolo. Algo de eso hay, o hubo. En su mo-mento fue alternativa, antagonismo al decir del centro, manera especial de una queia. Una movida cultural propia. El nombre que resuena a esta altura es el de José González Castillo, parsimonioso pero tivo, que diseñó la Universidad Popular de Bo edo y la Peña Pacha-Camac, que funcionó en diver

sos locales, sótanos y terrazas desde 1932 a 1949. Ninguna novedad es que el matiz contestatario era ondición indispensable del hecho cultural acunado en el barrio. De ahi la tan mentada polémica Boedo Florida, donde las huestes de Elías Castelnuovo, de de la Editorial Claridad y la revista Los Pensadores, apuntaban especialmente a Borges, Oliverio Giron do y hasta a Marechal. "La literatura no es un pasa tiempo de barrio, no: es un arte universal cuya misión puede ser profética o evangélica", bramaban desde un editorial y como se ve no les faltaba conven cimiento para delimitar su territorio.

La misma seducción por el verbo ha posibilitado tantas maneras de llamar al gran orgullo barrial: E Ciclón, Los Gauchos de Boedo, Los Carasucias, Los Matadores, Los Santos, Los Cuervos. El San Lorenzo del buen futbol y temple alto, el de Pontoni y Martino, el Ratón Ayala, el Lobo Fischer y el tucu-mano Albrecht por nombrar sólo algunos, de pasa-

Sé que mi nombre resonará en oídos queridos con la perfección de una imagen / Y también sé que a veces dejará de ser un nombre / y será sólo un par de palabras sin sentido", aseguró el poeta, esta vez equivocándose. Su nombre, hoy, ya está asociado al cruce suyo, San Juan y Boedo, esquina Homero Manzi se llama, médula del barrio y donde aún se recogen voces "reunidas en el sonambulismo de la

I AIIII opiniones sobre el menú: "Como al mediodía no se bebe mucho, es corriente la invitación a compartir el zados, militantes, gays, políticos, yuppies, marginales comme il faut y todas las clasificaciones que se quiera Si el levante se dice es, en conse-cuencia, también anécdota: desde las que tienen final feliz (las más aburri-

vino. Y bueno, charlan, se retiran de a dos. La frase del hombre antes de salir es: 'Matías, la cuenta es mía'''.

salir es: 'Matias, la cuenta es mía'''.
Otros sitios donde no caben los piropos son las discos o las bailantas, por un principio de economía: no hace falta. Los que van solos o solas o en grupo pero sin par saben que se trata de la exhibición y la elección más transparente. Es aquí donde las mujeres recuperan el espacio cedido eri los piropos: son las más y las más rápidas. "¿Venís con alguien?" y otros como "¿Trabajás o estudiás?" o "¿Me podés decir la hora?" son el costo de estos encuentros procurados, menos alto en los bares especializados de Corrientes, Santa Fe, dos, menos alto en los bares espe-cializados de Corrientes, Santa Fe, Palermo Viejo, Recoleta o San Tel-mo, donde los estilos prefijados simplifican el previsto levante. "Pensé en abrir este lugar durante una terrible pena de amor", cuenta Sergio, uno de los dueños de un bar de México y Defense, "Me abando. Sergio, uno de los dueños de un bar de México y Defensa. "Me abandonaron y me sobraba amor. Por eso se me ocurrió un hospital de encuentros, un servicio de guerra, donde la gente pudiera conocerse, encontrarse. Un refugio." Los clientes tienen, en efecto, cierto aire común de almas estridas, y al verlos salir o de almas estridas, y al verlos salir o de almas estridas. de almas sufridas, y al verlos salir o entrar mezclados según los días, da la impresión de estar ante una comunidad endógama de sensibles, así como las hay de cinéfilos, psicoanali-

POU

ע פון אנו ומנספנט. ן

das para el relato) hasta las lamen-tables (mal miradas, las mejores), como la que cuenta Martin Scorsese en Después de hora, donde un joven oficinista calificado sale de su trabajo-de-9-a-5 para tomar algo en un bar y conoce a una rubia que lo lanzará a una noche con personajes que la madre del muchacho no aprobaría seguramente, una muerte en la que resulta implicado, la persecu-ción de gente que quiere liquidarlo, un par de extraviadas que tienen la un par de extraviadas que tienen la nefasta idea de ayudarlo y su casi conversión en estatua, para terminar arrojado por un camión de basura en la puertá de la oficina, minutos antes de la hora de entrada. Seducir, "seducere—repite Baudrillard—: llevar aparte, desviar de su via."

Mejor vista que una habitación orientada hacia el mar. En Buenos Aires no habrá playas pero el levante se las puede arreglar en las piletas. 'Sos más linda que mi mamá'', edípico y porteñísimo piropo, mejor comienzo que una consulta sobre la hora.



UNO, LOS BARRIOS POR



(Por Camilo Sánchez) Cualquier mínima reseña o intento de semblanza del barrio debe convenir en mencionar —de entrada nomás— ciertas cuestiones que allanan el paso y aligeran el tono por venir. El Nene (Sanfilippo, por ejemplo, pegándole de media vuelta, en el Viejo Gasómetro, en un clásico contra Huracán; la casquivana ruleta del barquillero; el primer gesto timbero de casi todos; la palabra lengue; la palabra arrabal; la palabra berretín; Cátulo Castillo

que camina el barrio y piensa, después, que "todo, todo es tan fugaz"; la breve descripción de un patio que se reproduce, idéntico, detrás de cada zaguán: allí se enciende la mesa para el vermú de la tardecita mientras las voces de Angel Vargas o Floreal Ruiz firuletean entre los patéticos enanitos de cemento que regen-tean las terrazas.

Cosas muy nombradas, finaditas ya y lejanas, pero que por eso mismo conforman una letanía, un clima, una especie de rumor insoslayable. Hay que mencionar, entonces, una casa de Boedo 837, el ruido de las tres imprentas a pleno, y unos muchachos —Elias Castelnuovo, Manuel Rojas, Leónidas Barleta, Ro-

berto Mariani— que se juntan para leer poemas de Evaristo Carriego, postular exageradas diatribas contra el formalismo de los escritores de Florida, decontra el formasino de los escritores el Florida, de-tallar la injusticia social y enardecerse; toda una hinchada bullanguera que entona, festiva: "Dos co-sas hay en la vida / que me llaman la atención: / una cosa son las minas / la otra cosa es el Ciclón"; y, por último, como quiere la leyenda, en una mesa del en-tonces Bar Aeroplano, Homero Manzi escribe que desde ahi, desde San Juan y Boedo, se veia "todo el

Como bien supo apuntar Mario Sabugo, Boedo deja de ser confin, abandona la orilla, cuando la ciudad pega sus primeros estirones, a caballo de la electricidad: el tranvía, los faroles y el cine —dice Sa-burgo—incorporan a Boedo. Y es ese mismo destino el que hace que ahora el barrio pueda coquetear entre sostener la tradición de casas bajas y no perder el

rumbo de estos tiempos y delinear, así, una zona co-

rumbo de estos tiempos y delinear, así, una zona comercial con peso propio: justamente con productos eléctricos en sus vidirieras amplias.

"Boedo, Boedo / la calle de todos / la alegre Florida / del triste Arrabal", dice una de las estrofas de "Florida de Arrabal", un tango de Dante Linyera y Ricardo Brignolo. Algo de eso hay, o hubo. En su momento fue alternativa, antagonismo al decir del centro, manera especial de una queja. Una movida cultural propia. El nombre que resuena a esta altura es el de José González Castillo, parsimonioso pero efectivo, que diseñó la Universidad Popular de Boedo y la Peña Pacha-Camac, que funcionó en diversos locales, sótanos y terrazas desde 1932 a 1949.

Ninguna novedad es que el matiz contestatario era condición indispensable del hecho cultural acunado en el barrio. De ahí la tan mentada polémica Boedo-Florida, donde las huestes de Elías Castelnuovo, des-

en el barrio. De ahi la tan mentada polémica Boedo-Florida, donde las huestes de Elfas Castelmuovo, des-de la Editorial Claridad y la revista Los Pensadores, apuntaban especialmente a Borges, Oliverio Giron-do y hasta a Marechal. "La literatura no es un pasa-tiempo de barrio, no; es un arte universal cuya mi-sión puede ser profética o evangélica", bramaban, desde un editorial y como se ve no les faltaba conven-cimiento para delimitar su territorio.

La misma seducción por el verbo ha posibilitado tantas maneras de llamar al gran orgullo barrial: El Ciclón, Los Gauchos de Boedo, Los Carasucias, Los Matadores, Los Santos, Los Cuervos. El San Loren-zo del buen fútbol y temple alto, el de Pontoni y Martino, el Ratón Ayala, el Lobo Fischer y el tucumano Albrecht por nombrar sólo algunos, de pasa-

da.

"Sé que mi nombre resonará en oídos queridos /
"Sé que mi nombre resonará en oídos queridos / "Sé que mi nombre resonará en oídos queridos / con la perfección de una imagen / Y también sé que a veces dejará de ser un nombre / y será sólo un par de palabras sin sentido", aseguró el poeta, esta vez, equivocándose. Su nombre, hoy, ya está asociado al cruce suyo, San Juan y Boedo, esquina Homero Manzi se llama, médula del barrio y donde aún se recogen voces "reunidas en el sonambulismo de la marcha". cogen voces marcha".

Junin 1930. (entrada libre) MUESTRAS Y EXPOSICIONES

(Martes a viernes de 15 a 20; sábados, domingos y feriados, de 10 a 20.)

• Cinco años de Fotoespacio. Fotografias, Sala 1, hasta el jueves 31.

• Agudizando el Ingenuo. Acrílicos sobre tela de Alejandro Costas, Sala 3, hasta el jueves 31.

jueves 31.

• Pares. Grabados de Alejandra Irrazábal, Sala 5, hasta el jueves 31.

• Humor gráfico. Espacio-historieta y cartelera ecológica, Sala 2, hasta el jueves 31.

Primera muestra colectiva de vitrales. En la escalera del Patio de la Fuente, hasta el

jueves 31.

* Type Director Club, de la Asociación de Diseñadores Gráficos. En el Espacio Diseño, hasta el jueves 31.

* Un hombre. Dibujos en tinta y técnica mixta de Diana Lisman, Sala 1, hasta el jue-

ves 31.

* Dreāms, de Jorge Peralta Urquiza, Sala 12 bis, hasta el jueves 31.

* Imagen, de Claudio Andreotti, pasillo del Museo Sivori, hasta el jueves 31.

* Arte subterráneo. Con la organización de Subterráneos de Buenos Aires S.E., durante el mes de enero y a la vista del público varios artistas plásiticos realizarán triamiurales cerámicos. En salas 11, 13 y 14, hasta el jueves 31. ta el jueves 31.

Interiores. De Fabián Stetie, Sala 10, hasta

el jueves 31.

• La Soga II. Muestra de historia sobre el

barrio de La Boca. En el pasillo de la Sala 12 bis, hasta el jueves 31.

SALON AUDITORIO

SALON AUDITORIO

* Algunos episodios de la vida de Bartleby, un escribiente. Adaptación teatral del cuento Bartebly, de Herman Melville, realizada por Walter Rosenzwit, quien también dirige la obra. Con la interpretación de Alejandro Tuntanian, música original de Sergio Santángelo y Alejandro Distéfano; escenografía, vestuario e iluminación de Jorge Ferro. Todos los sábados de enero a las 21.

CICLO DE CINE AL AIRE LIBRE, PATIO DE LA FUENTE

• Viernes 26 y sábado 27 a las 22, Manhattan Sur, de Michael Cimino, con Mickey Rourke y John Lone. Organizado por el grupo CEPIA, que recomienda llevar sillitas, almohadones o estoicismo.

otando por el tiempo, los próximos sá-

CICLO DE DANZA SALON AUDITORIO

Sola de mi, In memoriam, Deseo, navaja nicotina y Trío.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

* Armando grotescos, recopilación de textos de Armando Discépolo. Fragmentos de Levántante y anda, Mateo y El Relojeto, entre otros, escogidos por Carlos Zárate y Reinaldo Cortés, a la vez actores y directores de la pieza. Música original de Alcides Sinana de Cortés, a la vez actores y directores de la pieza. Música original de Alcides Sinana de Cortés, a la vez actores y directores de la pieza. meone, quien interpreta en guitarra acom pañado por Juan Pugliano en teclados. To dos los sábados de enero en el patio cubier to, a las 21.30; todos los jueves de enero en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso,

Los porteños somos de quejarnos. Muchas veces con razón. Pero otras, dejamos pasar oportu-

Y el verano en Buenos Aires, no está tan mal. La cludad ofrece múltiples actividades culturales. Desde todos los estilos. Hacia todos los gustos.

A pesar de las dificultades que conocemos o precisamente por ellas, hemos profundizado nuestro esfuerzo. Y nuestras propuestas, Teatro para grandes y chicos. Cine al aire libre. Danza, música y



El diario de un violin, versión libre del Diario de un loco, de Nikolai Gogol, reali-zada por Manuel Maccarini, también a cargo de la dirección. Con la actuación de Mar-celo de Souza. Miércoles, 16, 23 y 30 de ene ro a las 21, en la Sala Juan Bautista Alber-

di, sexto piso. • Arriba, hermano, de Omar Aita. El Gru-

• Atriba, hermano, de Omar Aita. El Grupo Pepe Biondi interpreta este drama, con dirección de Ricardo Miguelez. Auspiciado por la Asociación Argentina de Actores, los domingos 13, 20 y 27 de enero a las 21, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso. Las paredes, de Griselda Gambaro. Con la dirección de Alejandro Pol y la interpretación de Alan Temiño, Mario Moscoso y Ricardo Joy. Todos los lunes de enero a las 19, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

TEATRO INFANTIL

TEATRO INFANTIL

**Un circo para imaginar*, de Beatriz Iacoviello. El Grupo Pepe Biondi en la interpretación, dirigido por Ricardo Miguelez. Con música de Gladys Huertos. Todos los sábados y domingos de enero a las 19, en la Sala Juan Bautista Alberdi, esetto piso.

**Flori, Ataúlfo y el dragón. Basado en el cuento de Ema Wolf, con la interpretación de Lisa Trejo, Luis Godoy y Pablo. Varone. Adaptación y dirección de Susana Molina. La obra, que participo de la Fiesta Nacional del Teatro '90, se ofrece todos los miércoles y juvese de enero a las 19, en la miércoles y jueves de enero a las 19, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

 Las aventuras del espantapájaros Beto.
 Con el auspicio del Fondo Nacional de las Artes, dirigido e interpretado por Diana Va-liela y Pablo Asensio. Los viernes de enero a las 19, en la Sala Juan Bautista Alberdi,

a las 19, en la sala Juan Bautista Alberdi, exto piso.

* Trotando por el tiempo. Interpretada por Ana Laura Estrin y Gabriela González esta pieza dirigida por Alejandro Pol acaba de cumplir su segundo año de representaciones. Los lunes de enero a las 19, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

* Platero y yo. Unipersonal de Carlos Piñeiro, en su versión para adolescentes del texto de Juan Ramón Jiménez. Auspiciado por la embajada de España, todos los martes de enero a las 19, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

DANZA

Ciclo de danza contemporánea. El grupo Aleph Danza, con la dirección de Lola Brik-man, hará un homenaje al pueblo bahiano y al negro spiritual. Con música de Djalma Correa y Opus Cuatro, vestuario y maqui-llaje de Alexander Schachter, iluminación Brikman, coordinación general de Aurelia Chilleni e igterpretan Elena Kruk, Malvi-na Straga, Sandra Galimberti, Mara Barreto y Gabriela Licciardi. Todos los sábados de enero a las 21, en la Sala Juan Bautista Al-berdi eserto sico. xto piso

MUSICA

Jazz al care la larde. Un recital de jazz tradicional el martes 29, a las 19.30 con los Hot
Dog Dixieland Jazz Band, dirigidos por
Raúl Menenti y comentados por Carlos Unzillo. En la Plazoleta de Sarmiento y Paraná.

CURSOS Y TALLERES

• Ritmica Dalcroze, manejo ritmico-musical del cuerpo y su planificación en el espacio. Desde el martes 29 hasta el sábado 2 de fe-brero, de 10 a 13, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso. A cargo de Rubén Ra-mos, con vacantes limitadas y el requisito de antecedentes teatrales

MUSEOS MUNICIPALES

(entrada libre)

MUSEO DE ARTE ESPAÑOL ENRIQUE LARRETA

ENHIQUE LARRETA
Juramento 2291

**Teatro para niños: Pirulin Pirulero, de
Santiago Doria, los sábados y domingos a
las 18, y Dale que te canto, también de Santiago Doria, los sábados y domingos a las
19.

19.

* Los de la legua, musical de Pepe Cibrián, Angel Mahler y Martin Bianchedi. Adaptación y dirección de Pepe Cibrián. Jueves y viernes a las 21.30; sábados a las 22 y domingos a las 21.15. Durante el mes de enero en el Patio del Ombú, Vuelta de Obligado 2155, con una entrada de treinta mil australes, reducida a veinte mil para jubilados.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO

Suipacha 1422

• Exposición permanente, martes a domin-gos de 13 a 20.

os de 13 a 20. Visitas guiadas, sábados y domingos a las

Amores equivocados, de Juan Carlos Cernadas Lamadrid, sobre el texto Aquí vivie-ron, de Manuel Mujica Láinez. Dirigida por Franklin Caicedo y con la interpretación de Rodolfo Bebán, Norberto Suárez, Martha González, Adriana Aizemberg y elenco. To-dos los jueves, viernes, sábados y domingos a las 21.15, con una entrada de ochenta mil australes

MUSEO DE ARTE MODERNO

Corrientes 1530
• Suma por Vincent, homenaje de plásticos argentinos a Vincent Van Gogh. Lunes a do-

mingos de 10 a 20.

Visita guiada por la sede de San Juan 350,

MUSEO DE ARTES PLASTICAS EDUARDO SIVORI

Corrientes 1530

· Exposición permanente, de lunes a vier nes de 16 a 20 y sábados de 10 a 12 y de 16

MUSEO DE LA CIUDAD

• Cómo, con qué y dónde comían y bebían los porteños, de lunes a viernes entre las 13 y las 19.

y las 19. • Feria de la Plaza Dorrego, los domingos desde las 10 hasta las 17, en Humberto I y

Feria de las Artes, en la Plazoleta San Francisco, Alsina y Defensa, viernes y do-

mingos de 12 a 17.

MUSEO DE CINE
Sarmiento 1573

• Asi se vestían las estrellas, vestuario de las
grandes figuras del cine nacional, y La mecánica olvidada, cámaras, filmadoras y proyectores. En el Spinetto Shopping Center,
Moreno, Pichincha, Alsina y Matheu, desde el 15 de enero.

MUSEO DE MOTIVOS ARGENTINOS JOSE HERNANDEZ

ARGENTINOS JOSE HENNANDEZ
Avenida del Libertador 2373

• Exposición permanente. Lunes a viernes
de 8 a 19, sábados y domingos de 15 a 19.

• Chau Buenos Aires, acuarelas de Ernesto Gila, en el mismo horario.

• Muestra permanente del Centro de Promoción Artesanal, en el mismo horario.

Exposición permanente de la obra de Luis Perlotti, martes a sábados de 16 a 20.

Concurso de bocetos escultóricos. Para re cordar el vigésimo segundo aniversario del fallecimiento del escultor Luis Perlotti, el fallecimiento del escultor Luis Perlotti, el museo organiza este domingo entre las 9 y las 13 un concurso de bocetos escultóricos. Será en el Parque Centenario, en los alredores de la glorieta de la fuente La Flor del Irupé, obra desaparecida del autor, y los interesados pueden inscribirse en el mismo lugar a partir de las 8.30 en las categorias niños, adolescentes y adultos. Es necesario llevar una base de material firme (madera o aglomerado) de hasta veinticinco centimetros donde se realizarán los trabajos en plastilina, alambre, telgopor, madera y otros materiales durables. Los elegidos serán expuestos en el museo.

MUSEO HISTORIGO DE LA

puestos en el museo. MUSEO HISTORICO DE LA CIUDAD, BRIGADIER GENERAL CORNELIO SAAVEDRA Larralde 6309

Exposición permanente, martes a viernes de 14 a 18, sábados y domingos de 10 a 18.

PARQUE CENTENARIO

Avenida Angel Gallardo y Warnes

Avenida Angel Ganardo y warnes Música en el Anfiteatro: el sábado 26 ha-brá folklore a las 21 CON Los de Achala, mientras el domingo 27 se dividirá entre la música urbana de Gustavo Benavidez a las 20 y ritmos latinoamericanos con Anabella,

CAMINITO

La Boca, Vuelta de Rocha

Murgas y mimos, el domingo 27 a las 19.

MANZANA DE LAS LUCES

Perú 272

 Tramo de túneles coloniales, Antigua Sala de Representantes, Circuito jesuítico: el elaustro del antiguo colegio, iglesia de San Ignacio. Sábados a las 18.30 y domingos a las 19.30, visitas guiadas con entrada paga.

Toneles iesuíticos, visita suiada. Sábados Túncles jesuíticos, visita guiada. Sábados a las 20.30 y domingos a las 19.30, desde

PARQUES DEPORTIVOS MUNICIPALES

Colonias de vacaciones Verano 1991. Organizadas por la Subsecretaria de Deportes y Recreación, hasta el 1º de marzo, ofrecerian actividades deportivas con reposición de energías en almuerzos y meriendas gratuitos para chicos de ambos sexos entre cuatro y trece años. Comienzan en el Parque Chacabuco, Avenida del Trabajo 1410, pero se extenderán a otros. Informes en la Subsecretaria, Belgrano 482, o en el teléfono 34-8093.

 Colonias para discapacitados Verano 1991. También organizadas por la Subsecre-taria de Deportes y Recreación, hasta el 1º de marzo, dirigidas a chicos con discapacidades motoras, mentales y sensoriales, ma-yores de cinco años. Estarán a cargo de proesores especializados en educaci plástica y música, acompañados de asisten-tes sociales. Además de las actividades de tes sociales. Ademas de las actividades de-portivas y recreativas se brindará un servi-cio de micro, almuerzo y merienda gratui-to. Las instalaciones en las que funcionan las colonias son los parques Martin Fierro (Oruro 1300), Avellaneda (Lacarra 1257), Patricios (Pepiri 135), y Chacabuco (Ave-nida del Trabajo 1410).

VARIETE (entrada libre)

• Babilonia gana la calle. Todos los fines de semana del verano, el local Babilonia, Arte y Comunicación organiza junto con la Subsecretaria de la Juventud metropolitana "un coto abierto para la música, el teatro, la danza, el cine, la plástica, multimedios y demás expresiones estéticas de estos noventa." Este fin de semana, al lado del Abasto —Guardia Vieja al 3300—, se presentarán: Los Tancredos, Los Teddy Boys y Los Primitivos, el viernes 25 desde las 23; Cirrosis y Lengua Larga, el sAbado 26 a la misma hora y un poco más temprano, a partir de las 22 del domingo 27, La Banda Latina y Alakrán.

Oningo 21, la cianda Cattina y Tractistii.

O Todos los viernes de enero, teatro en el auditorio Bululú, Rivadavia 1350: Hijos de... a las 21, Los Ganzúa a las 22. 30 y Los hits de Blanco a las 0.30. En la misma sala, los sábados, se ofrece Poca cosa a las 22, Haciendose la del monólogo, con un legitimo Sátira/12, Carlos Guarnerio, a las 23.30, Muchas pelucas para un solo calvo a la 0.30 y TV control remoto TV a la 1.30. También los domingos en este auditorio se presenta la muestra Teatrazo '91, a las 22.

artes plásticas. Espectáculos gratuitos o pagos.

En los teatros y en los centros culturales. En los museos, las bibliotecas y en las plazas.

Creemos que promover y apoyar toda la movida cultural es también una forma de enfrentar la crisis. De ir hacia una nueva



VERANO EN BUENOS AIRES